

***XIV Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia
e Investigación en Ciencias Económico Administrativas
León, Guanajuato, septiembre 7, 8 y 9 de 2011***

Tema central: Formación y evaluación docente

Institución de procedencia:

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa

Título de la Ponencia:

El Sistema de Educación Superior, ante un nuevo
Paradigma educativo.

Autores:

* **Mtro. Fernando Olvera Hernández**
** **José R. Morales Calderón**

Temática:

Administración educativa para el aprendizaje

Datos de identificación:

Fernando Olvera Hernández

*Profesor– investigador, de la Universidad Autónoma
Metropolitana. Unidad Iztapalapa Div. de C.S.H. Dpto.
de Economía. Área de Planeación Estratégica.
Telf. Ofna. 5804-4775 Telf. Part. 5775-4596
Correo electrónico: nandolvera@hotmail.com
Domicilio: Av. Guaymas # 133 Col. Jardines de
Casa nueva Ecatepec Edo. de Méx. C.P. 55430

** Mtro. José Régulo Morales Calderón
Profesor– investigador, de la Universidad Autónoma
Metropolitana. Unidad Iztapalapa Div. de C.S.H. Dpto. de
Economía. Área de Estudios Organizacionales.

Λα εσενχια δελ χονοχιμιεντο εσ τενερλο ψ απλιχαρλο,
ο νο τενερλο ψ χονφεσαρ λα ιγνορανηια.
Χονφυχιο.

Introducción

Es una preocupación compartida por todas las Instituciones Públicas de Educación Superior (IPES) y la sociedad en general, que el modelo educativo tradicional –centrado en el maestro- debe ser revisado y analizado, ya que propicia que el estudiante hoy en día, sea simplemente un receptor pasivo de conocimientos. En este sentido la política educativa del gobierno federal contenida en el Programa Nacional de Educación (PNE) 2006-2012 prescribe que las instituciones de educación superior promuevan **que la actividad educativa esté centrada en el aprendizaje efectivo de los estudiantes** y en el desarrollo de su capacidad de “aprender a aprender”, a lo largo de toda la vida. En este sentido, a efecto de dar cumplimiento a la política educativa nacional, la UAM ha plasmado en sus documentos de planeación institucional, e incluso en su discurso cotidiano, que su modelo educativo, es un **modelo educativo centrado en el alumno**.

Sin embargo la aseveración anterior, contrasta con la realidad, ya que sus procesos educativos siguen centrados, en la mayoría de las veces, en el maestro y la institución misma sigue siendo un centro de enseñanza y no un centro de aprendizaje donde mediante modelos colaborativos, se desarrollen alumnos más participativos, autónomos y comprometidos en sus propia formación académica, que hagan de la filosofía de “aprender a aprender” un estilo de vida.

Por mucho tiempo el sistema tradicional de educación formal, ha descansado en un proceso de enseñanza centrado en el maestro. El profesor va a enseñar y un grupo de alumno a que les enseñen (uno para todos y todos para uno). Es un proceso de enseñanza-aprendizaje vertical y de un solo sentido, con rígidos roles preestablecidos, donde el único que sabe es el profesor y el único que no sabe es el alumno. El profesor proporciona el material de estudio y lo expone, y pasivamente el alumno lo recibe y lo estudia. En este sentido, hay preocupación por esta forma de enseñanza que propicia que el estudiante sea solamente un receptor pasivo de conocimientos y que el aprendizaje y desarrollo intelectual se reduzcan a una mera acumulación de información o aprendizajes específicos.

Por lo anterior, hoy en día, la discusión en las universidades públicas mexicanas que buscan nuevos modelos educativos, se da alrededor de la necesaria transición de modelos educativos tradicionales hacia modelos innovadores centrados en el aprendizaje y ya no en la enseñanza; con ello, se busca pasar de esquemas rígidos hacia esquemas flexibles; de construir el currículum a partir de la experiencia y ya no desde la teoría; de esquemas escolarizados a des-escolarizados, donde el aula no sea la principal fuente de aprendizajes.

Coombs y Ahmed (1974) definieron la educación formal como “el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad. Cambiar el rol del profesor hacia el de tutor y facilitador; de enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos, a ser críticos, y desarrollar su capacidad de estudio independiente, de “aprender a aprender”.

Estas ideas pedagógicas, establece Panitz (2001), ponen énfasis, en la investigación, en la creatividad y sobre todo en la interacción y participación más activa de los alumnos para conquistar por sí mismos los conocimientos, de una manera autónoma e independiente. El Programa Nacional de Educación (PRONAE), comprendido en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006-2012 contempla como ejes rectores;

- a) Ampliación de la cobertura con equidad.
- b) Educación superior de buena calidad.
- c) Integración, coordinación y gestión del sistema de educación superior

En apoyo a esos objetivos expresados en dicho plan sexenal se busca promover en las IPES el desarrollo y la operación de proyectos que tengan por objeto incorporar enfoques educativos que desarrollen la capacidad de los estudiantes de aprender a lo largo de la vida y consideren: El aprendizaje colaborativo, la atención a las trayectorias personales de formación de los estudiantes, el desarrollo de hábitos y habilidades de estudio y el uso eficiente de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC'S). Una presencia activa del estudiante, así como mayor tiempo de aprendizaje guiado, independiente y en equipo.

Desarrollo

El mundo contemporáneo se ve estremecido por una gran cantidad de transformaciones en los procesos productivos, comerciales, la racionalización de los recursos, nuevas estrategias globales del capital financiero, modificaciones leves o radicales en la participación del Estado en la economía y una emergencia civil representada en organizaciones no gubernamentales (ONG), por ejemplo grupos ecologistas que levantan su voz en contra de las amenazas ambientales al planeta.

Estas transformaciones son implementadas de distintas maneras, en México, las acciones-reacciones varían según se trate de una organización pública, privada o social. No se pretende analizar los efectos en cada una de esas situaciones o hechos, ya que ese no es el objetivo del presente artículo que se centra en la educación superior, que es el sector más sensible a las transformaciones mencionadas.

La educación¹ se recibe a lo largo de la vida. Existe la educación formal y la no formal, la intencionada y la espontánea, pero en todo caso busca como fin ideal el desarrollo integral del hombre, el cual tiene un valor cultural trascendental para la sociedad pues es medio y fin para socializar actitudes, formar valores e interiorizar conductas. Existen muchos enfoques o formas de conceptualizar a la *educación*, desde aquellos que la ven como reproducción de las relaciones sociales de producción o dominación (Gramsci, Althusser, Poulanzas,) entre otros, y en otras ocasiones es vista como inversión o factor productivo en las teorías del capital humano y economía de la educación.

También la educación se identifica como la transmisión de valores y conocimientos, el desarrollo de habilidades, actitudes y destrezas y la formación de capacidades de elección y decisión para que los miembros de una sociedad puedan convivir, comprender y transformar el medio natural, social y cultural sin abandonar la responsabilidad de conservación y cambio. En la actualidad la población en términos generales tiene más posibilidades de acceder a la educación la cual permite reducir los desequilibrios sociales, pues da lugar a un mejor nivel de vida ya que a través de la educación se aspira a una movilidad social. Este es el escenario en el que las IPES son elemento clave en el desarrollo de la sociedad.

El paradigma educativo a principios del siglo veinte.

¹ Educación es un vocablo que deriva del latín *educare*: auxiliar al discípulo a encontrar su camino. Real Diccionario de la Lengua Española. México 2005.

En México, a principios del siglo XX el sistema educativo nacional no generaba una gran demanda a nivel superior, ya que los primeros esfuerzos de alfabetización masiva y de educación básica para amplias capas de la población se llevaron a cabo luego del primer cuarto de siglo rindiendo sus frutos hasta años más tarde.

La educación media se encontraba hasta los años treinta escasamente desarrollada. Esto hacía de las IPES un espacio elitista, donde la composición social del estudiantado estaba determinada por la radicación urbana, sus posibilidades económicas, más una trayectoria escolar que certificara su derecho a acceder a los estudios a nivel superior.

La educación superior de principios del siglo XX reproducía a las clases dirigentes y encarnaba una imagen de *hombre culto*, su pedagogía estaba orientada a educar para posiciones de alto estatus, donde la medicina y la abogacía eran las profesiones más solicitadas. El México de esa época era rural y por tanto la extracción de su riqueza provenía del trabajo en el campo o de la explotación de los recursos naturales. La industrialización de nuestro país se inició en la década de los años cuarenta y ésta implicó cambios económicos, políticos y sociales, donde la educación no pudo estar al margen de estas transformaciones.

Ésta industrialización demandó a las IPES profesionistas especializados, también el Estado creció y amplió el campo ocupacional. Así las instituciones educativas se convirtieron en el espacio natural para la socialización de un capital cultural en expansión. Las IPES tuvieron que replantear su vinculación con la sociedad, el Estado y el aparato productivo.

Desde principios de la década de los años ochenta del siglo XX, en diferentes instituciones de educación superior de nuestro país, se han venido promocionando e instrumentado políticas, procedimientos, y programas tendientes a desarrollar una cultura de un proceso permanente de aprendizaje por parte de todos los actores sociales involucrados en la generación y desarrollo del conocimiento.

El advenimiento de un nuevo modelo económico, político y social con base en las tecnologías de comunicación e información (TIC), de negocios en red, así como de productos-mercados globalizados hace imperativo que los profesionales de los diferentes campos del conocimiento dominen la combinación de velocidad de cambio en el entorno y en el conocimiento.

Cambios del Paradigma Educativo en la Universidad Pública.

En la sociedad del conocimiento la universidad tradicional coexistirá con universidades virtuales y con otras formas de universidad, como son las «universidades corporativas» de las organizaciones, creadas para satisfacer la demanda de educación permanente de su fuerza de trabajo en diferentes niveles ocupacionales.

Estas universidades poseen una fuerte base tecnológica y se caracterizan por llevar la educación al individuo y no el individuo a la educación. Parte de estos cambios del paradigma vienen acompañados de nuevas formas de organizar el aprendizaje y nuevas formas de hacerlo llegar a los que lo requieren.

Las universidades corporativas cambiarán la manera en que las universidades tradicionales realizan sus actividades de extensión; pero más aún, en el futuro la demanda de profesionistas capacitados en áreas y procesos específicos en la organización y la industria cambiarán la forma en que las universidades formen a los profesionistas. La universidad pública hoy debe incorporar elementos que la hagan ser más versátil y orientada al individuo y a las necesidades, a la medida de quienes requerirán formación en un mundo sin fronteras de conocimiento (debido a la red de información) y a la vez globalizado tanto en productos de todo tipo y en múltiples procesos de producción, comercialización e información.

El gran reto es la integración tecnológica en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la difusión de la pedagogía y la tecnología en un nuevo concepto: el diseño instruccional; y como consecuencia de la naturaleza de la tecnología incorporada, la búsqueda de la transformación de los paradigmas tiempo y espacio que todavía hoy circunscriben al proceso educativo entre cuatro paredes.

En este contexto, los procesos formativos a distancia deberán adquirir mayor peso, con el desarrollo de nuevos programas institucionales e interinstitucionales en esta modalidad de educación superior emergente para la cual, según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES)², el primer cuarto del siglo XXI deberá ser de desarrollo y consolidación de los nuevos entornos pedagógicos de la educación superior abierta, semi-abierta, a distancia y virtual, la que al mismo tiempo que amplía el acceso a la educación superior, debe constituir una modalidad educativa de alta calidad.

De la consolidación de programas, falta aún la cultura para comprender esta transformación de algo que por tantos años ha permanecido casi invariable: la educación

² Diagnóstico de la Educación Superior en México. 2005. México. ANUIES.

estática, unívoca y conductista . Estamos construyendo esos entornos que nos permitirán incorporar cada vez más los conceptos y técnicas nuevas de la pedagogía y del uso de la tecnología que, juntos, constituyen los pilares de la expansión potencial de una educación democrática, equitativa y de calidad.

La innovación que el uso de la tecnología le puede dar al proceso de enseñanza tiene su mayor relevancia en el diseño de ambientes que favorezcan el desarrollo de habilidades del pensamiento. Diseñar un ambiente de aprendizaje significa crear situaciones educativas que, favorecidas por el uso de las TIC's, permitan centrar el proceso de aprendizaje en el alumno fomentando su autoaprendizaje y el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo. Asimismo, el uso de estas herramientas permite al alumno ser más tolerante ante la diversidad cultural al vincularse con comunidades virtuales (comunidades a distancia conformadas mediante el uso de tecnología de telecomunicaciones), de las que forma parte desde el momento mismo en que ingresa a la red de redes la web. El modo de administrar los diferentes recursos de la organización, sea privada o pública, tiene como objetivo optimizar la productividad del trabajo y la generación de valor en sus procesos.

En los albores del siglo XX la organización se estructuró de forma de lograr la productividad del trabajo operativo, secuencial y rutinario (técnicas de estudio de tiempos y movimientos, pago del salario a destajo, diseño de herramientas apropiadas a cada trabajo, entre muchas más). De acuerdo a Drucker (2001), el reto de las organizaciones del nuevo siglo, es gestionar la productividad del trabajo del conocimiento y la innovación, que son los que tienen preeminencia en la generación de valor.

Durante siglos la gestión del conocimiento ha sido realizada por el hombre de manera natural y en gran medida, de forma empírica, sin embargo la acumulación y el crecimiento exponencial del conocimiento, crea en el hombre la necesidad de una administración racional de la experiencia adquirida, anunciando así el nacimiento de la *Era de la Gestión del conocimiento*. Desde el siglo XVIII, inició el camino industrial de la humanidad. Ver tabla 1:

Ciclo	Periodo	Características
1°	1785 – 1845	Energía hidráulica, textiles y el hierro. Duración 60 años
2°	1846 - 1900	La máquina de vapor, los ferrocarriles y el uso del acero. Duración 55 años
3°	1901 – 1950	Productos químicos, el motor de combustión interna. Duración

		50 años
4°	1951 – 1990	Productos petroquímicos, la electrónica y la aviación. Duración 40 años
5°	1991 – a la fecha	Redes digitales, programas de computación, reingeniería de los procesos, biogenética. Duración ya tiene 20 años. * se pronostica que durará 30 años, o sea hasta el 2020

La gestión del conocimiento (GC) es el conjunto de procesos y sistemas que permiten que el Capital Intelectual de una organización aumente de forma significativa, mediante la gestión de sus capacidades de resolución de problemas de forma eficiente (en el menor espacio de tiempo posible), con el objetivo final de generar ventajas competitivas sostenibles en el tiempo.

De acuerdo al concepto anterior se dice que para definir el conjunto de aportaciones no materiales que en la era de la información se entienden como el principal activo de las organizaciones del tercer milenio. Edvinsson (1996) presenta el Concepto de Capital Intelectual³ (Stewart:1997) mediante la utilización de la siguiente metáfora: “Una organización es como un árbol. Hay una parte que es visible (las frutas) y una parte que está oculta (las raíces). Si solamente te preocupas por las frutas, el árbol puede morir. Para que el árbol crezca y continúe dando frutos, será necesario que las raíces estén sanas y nutridas. Esto es válido para las organizaciones: si sólo nos concentramos en los frutos (los resultados financieros) e ignoramos los valores escondidos, la compañía no subsistirá en el largo plazo.

Como sabemos el peso del Capital Intelectual sobre el valor de mercado de una organización es creciente y por lo tanto los esfuerzos se dirigen a gestionarlo. Los objetivos que busca la administración del conocimiento son diversos. Para Wiig (2000), un objetivo de la administración del conocimiento es apalancar el mejor conocimiento y el capital intelectual (capital humano, capital estructural y capital relacional) para que las personas y las organizaciones actúen más efectivamente al implementar estrategias cuando realizan alguna operación o tratan con clientes, proveedores y otros desafíos.

Para Murray (2000), la administración del conocimiento busca a través del desarrollo de métodos apropiados y la ayuda de ciertas tecnologías de información, entregar a los

³ El autor define al capital intelectual como material intelectual, conocimiento, información y propiedad intelectual, experiencia, que puede utilizarse para crear valor

administradores la habilidad para recolectar, crear, almacenar, diseminar y explotar el conocimiento de la organización para lograr beneficios.

Las IPES como organizaciones generadoras del trabajador del conocimiento

Actualmente la percepción de la vida ha cambiado y en igual forma la estructura del trabajo e incluso la composición de la sociedad y su comunicación, a pesar de los cambios generados en las diferentes organizaciones, a la aplicación de las nuevas tecnologías, la administración y la gestión siguen siendo tan importantes como necesarias para mejorar la productividad y calidad de la vida social.

El cambio más importante que se ha gestado en la historia, es el de una Sociedad Industrial hacia una *Sociedad del Conocimiento*. Esto se fundamenta en la necesidad de contar con la certificación universitaria de conocimientos, para acceder a los mejores trabajos y mejores oportunidades.

Vivimos en la llamada era de la información, donde el conocimiento es el activo más valioso de la sociedad contemporánea. El conocimiento es información que ha sido “editada”, puesta en un contexto específico y analizada en forma significativa y, por consiguiente, valiosa para una toma de decisiones adecuada y oportuna. El conocimiento es el poder intelectual detrás de infinidad de productos exitosos y estrategias efectivas.

Las condiciones actuales en que se encuentran las IPES son resultado de una compleja articulación de demandas y condiciones socioeconómicas de un paradigma novedoso, poco entendido debido a los cambios sociales, políticos, económicos y culturales promovidos en gran medida por el desarrollo tecnológico que se expresa claramente en las TIC'S.

El conocimiento ha llegado a ser el capital de una economía desarrollada, y los trabajadores del conocimiento, el grupo que pone en pie los valores y las normas de la sociedad, lo que impacta, en definitiva, a lo que entendemos por conocimiento y al modo como se aprende y se enseña. En este nuevo milenio, se está gestando la era donde las personas y las organizaciones públicas, privadas y/o mixtas, tendrán como principal activo *el conocimiento*.

El concepto de educación se está transformando y actualmente se empieza a concebir como un proceso permanente. Hace treinta años en México, al terminar una licenciatura se consideraba cerrado el ciclo de la educación formal; actualmente está creciendo el número de alumnos que cursan algún programa de especialidad, diplomado o postgrado. Adicionalmente, las organizaciones están incorporando e invirtiendo en planes de

capacitación continuos para sus empleados; algunas de ellas en modalidades de educación a distancia o asistida por un medio tecnológico, ya que en la sociedad del conocimiento la educación se presenta como un proceso integral sin limitaciones temporales de edad, nivel o establecimiento escolar, incluso espacio físico.

Lo anterior se debe a que, según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el conocimiento se convierte cada vez más en un factor crítico del desarrollo de las naciones; por lo tanto, si las universidades y los centros de investigación son los sitios por excelencia de generación y difusión del conocimiento, entonces es necesario que haya una mayor interacción entre las instituciones de educación superior y las distintas áreas, actividades y sectores de la vida económica y social del país.

Como consecuencia, la interacción entre las instituciones de educación superior y las distintas áreas, actividades y sectores de la vida económica y social del país debería ser muy activa para crear un ambiente de aprendizaje interactivo, en el que las personas compartan lo que saben y generen más conocimiento desarrollando planes y programas de estudio que vayan de acuerdo con las necesidades específicas del país.

El valor estratégico del conocimiento y de la información para las sociedades contemporáneas retuerza el papel de las instituciones de educación superior. En este sentido es de vital importancia que exista una estrecha relación entre las instituciones de educación superior y la organización; para garantizar un proceso de "formación" para la vida laboral de acuerdo con los requerimientos actuales del mercado.

La vinculación de las IPES con la organización no hace más que enfatizar la necesidad latente de la mejora continua de la formación de los profesionales en el mundo laboral. En una época en donde el conocimiento crece exponencialmente debido a la rapidez que existe en las comunicaciones, la colaboración de expertos académicos con los expertos prácticos ayuda a brindar al mercado soluciones de punta para los problemas, cada vez con mayor eficiencia e incorporando los conocimientos no sólo de uno o dos expertos sino de una red global de los mismos.

La progresión de los conocimientos científicos y tecnológicos y de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC'S, presentan múltiples oportunidades a la educación tales como: el correo electrónico, acceso a bases de datos, enseñanza a distancia, redes virtuales de intercambio, este avance es uno de los grandes cambios que permite a la educación renovar su paradigma.

Hoy todos estamos inmersos en grandes cantidades de información, por lo que la misma no representa un misterio. Ahora, las tecnologías de información nos acercan a ella y nos la presentan organizadas de múltiples formas. Esto hace que el profesor tradicional deba cambiar su rol, de expositor y transmisor de información, a facilitador del aprendizaje para el alumno. Hay quien incluso insiste en que la universidad como la conocemos podría desaparecer. Esto debido a que la educación por Internet, por ejemplo, podría ayudar a que alguien tome en Francia, España, Congo, Argentina y México, clases con un profesor en alguna universidad, por ejemplo, en Alemania.

Las nuevas tecnologías requieren una estrategia formativa distinta. Estrategia, entendida como combinación de la metodología formativa y el soporte tecnológico, posibilita alcanzar los objetivos previstos. Cada soporte tecnológico, al igual que cada metodología, responde mejor a unas determinadas necesidades que a otras. No existe la panacea educativa. Las metodologías y los soportes estarán en función de los objetivos didácticos a alcanzar.

El término *trabajador de conocimiento*, se refiere a aquellos trabajadores que poseen niveles altos de educación, experiencia, y estatus organizacional como: académicos, abogados, ingenieros y científicos; además de que cuentan con una considerable

autonomía y discreción al momento de realizar su trabajo (Sulek y Maruchek, 1994; Abdul-Gader, 1997; Wickramasinghe y Ginzberg, 2001; Borje, 2003). Es un profesional que aplica ideas, conceptos e información en lugar de un manual de habilidades (Dalton y Thompson citados por Abdul-Gader, 1997); pero a su vez realiza en forma simultánea trabajo de conocimiento y trabajo manual (Drucker, 1999).

Estos trabajadores llevan a cabo sus actividades al tener acceso, crear y usar información en diferentes formas que añaden valor a una empresa y a sus accionistas (Tymon y Stumpf, 2003; Smith y Rupp, 2004); están altamente habilitados y bien educados, trabajan en tareas complejas e intelectuales usando medios electrónicos, comunicaciones y sistemas de información (Anónimo, 1995).

Los sistemas educativos para impartir educación o conocimientos, actualmente están cambiando debido a que la transformación del conocimiento se presenta vertiginosa debido al desarrollo de las ciencias y al avance de las TIC'S, lo que representa un reto para las IPES involucradas y para el estudiante que debe tener claro el no confundir información con formación.

La actividad laboral se basa en el aprender, por ello requiere de educación formal o por lo menos, de entrenamiento formal. El actualizar contenidos temáticos de los planes y programas de las carreras profesionales, que ofrecen las instituciones educativas de nivel superior, sería dimensionar el problema con una visión parcial; debido a que estamos frente a un nuevo paradigma de la enseñanza universitaria, en el cuál se establece una concepción del aprendizaje como un proceso permanente que implica incorporar conocimiento específico y actualizado.

En un entorno tan cambiante como el actual, las necesidades de formación son continuas, pero seguir recibiendo formación sistematizada a lo largo de la vida se hace casi imposible, por lo tanto aparece la necesidad de la autoformación. En México existe la necesidad de servicios de consultoría, asesoría y apoyo para la utilización de procesos tecnológicos en actividades corporativas y de educación a distancia.

El valor estratégico del conocimiento y de la información para las sociedades contemporáneas retuerza el papel de las instituciones de educación superior. En este sentido, es de vital importancia que exista una estrecha relación entre la educación superior y las organizaciones; para garantizar un proceso de formación idóneo para la vida laboral de acuerdo con los requerimientos presentes y futuros del mercado.

La importancia de la vinculación de la educación superior con las realidades y necesidades de la sociedad, adquiere especial significado dado el enfoque hacia el

desarrollo de la generación del conocimiento y el de competencias laborales que requieren en la formación de los trabajadores del conocimiento.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que los trabajadores de conocimiento principalmente se encuentran a niveles gerenciales, donde su toma de decisiones impacta directamente y casi de inmediato a la organización de manera particular, y de forma indirecta y mediata a la sociedad en su conjunto.

Existe la necesidad latente de la mejora continua de los profesionales en el ejercicio laboral. Esto es un reto – oportunidad que tienen las IES ya que la actualización continua es la herramienta que tienen las organizaciones para mejorar el desempeño de sus colaboradores. La progresión de los conocimientos científicos y tecnológicos y de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, presenta múltiples oportunidades a la educación: correo electrónico, acceso a bases de datos, enseñanza a distancia, redes virtuales de intercambio, flexibilidad en la formación y muchas otras ventajas más.

El futuro inmediato de las IPES va a ser cambiante y vertiginoso. Su transformación no sólo va a repercutir en la forma de generar conocimiento, sino también en las estructuras internas, en los sistemas y los procesos de enseñanza – aprendizaje. En la sociedad del conocimiento la universidad tradicional, coexistirá con otras formas de generar conocimiento, como son las universidades virtuales, universidades corporativas de las organizaciones, creadas para satisfacer la demanda de educación permanente de su fuerza de trabajo en diferentes niveles ocupacionales.

Estas universidades poseen una fuerte base tecnológica y se caracterizan por una estructura y un funcionamiento bajo el principio de llevar la educación al individuo y no el individuo a la educación.

Parte de estos cambios de paradigma vienen acompañados de nuevas formas de organizar el aprendizaje y nuevas formas de hacerlo llegar a los que lo requieren. Las universidades corporativas cambiarán la manera en que las universidades tradicionales realizan sus actividades de extensión; pero más aún, en el futuro la demanda de profesionistas capacitados en áreas y procesos específicos en la empresa y la industria cambiarán la forma en que las IPES formen a los profesionistas. .

Los requerimientos por parte de las organizaciones tanto públicas como privadas, a sus nuevos empleados, no se limitan exclusivamente al conocimiento de una disciplina (contaduría, economía, administración, actuaría, etc.) sino además se incorporan requisitos como:

1. integridad,

2. pensamiento sistémico,
3. innovación,
4. comunicación efectiva interpersonal,
5. flexibilidad, etc.

El modo de administrar los diferentes recursos de la organización, tiene como objetivo optimizar la productividad del trabajo y la generación de valor en sus procesos. En los albores del siglo XX la organización se estructuró de forma tal para lograr un incremento en la productividad del trabajo operativo, secuencial y rutinario << técnicas de estudio de tiempos y movimientos, pago del salario a destajo, diseño de herramientas apropiadas a cada trabajo, entre muchas más>>. El reto de las organizaciones del nuevo siglo, es lograr la productividad del trabajo del conocimiento y la innovación, que son los que tienen preeminencia en la generación de valor⁴.

La organización contemporánea cuenta con tres tipos de capital: Capital Financiero, Capital Tecnológico y Capital Humano (competencias y conocimientos)⁵. El aumento de la competitividad de las organizaciones, depende cada día más del óptimo manejo de su capital humano, en la nueva era de la información y del conocimiento⁶.

Los especialistas, definen a las competencias de los trabajadores del conocimiento, de la siguiente manera:

1. “saber” actuar en un contexto de trabajo específico
2. combinar conocimientos, destrezas, experiencias, valores, y capacidades intelectuales e imaginativas
3. Saber seleccionar, compartir y utilizar información útil
4. Tomar decisiones complejas entre criterios múltiples

⁴ Si bien la economía mundial seguirá siendo una economía de mercado, lo que la domina es el capitalismo de información. Las industrias que en los últimos cuarenta años han pasado a ocupar el centro de la economía, son aquellas cuyo negocio es la producción y distribución de conocimientos, y no la producción y distribución de objetos... Cada vez es menor el rendimiento sobre los recursos tradicionales, los únicos productores de riqueza son la información y el conocimiento. Drucker Peter. Ob. Cit. P. 198

⁵ La actividad primaria y primordial del trabajo basado en el conocimiento es la adquisición, creación o aplicación de dicho conocimiento. Está caracterizado por la variedad en lugar de la rutina, es realizado por profesionales o trabajadores técnicos con un alto nivel de habilidad, pericia y experiencia. Los procesos de trabajo basado en el conocimiento, incluyen unas actividades como la investigación y desarrollos de productos, publicidad, educación y servicios profesionales como la abogacía, la contabilidad y la asesoría... e incluyen los procesos de gestión como la estrategia y planificación. Cit. Por Hope Jeremy. Competir en la Tercera Ola. Edit. Gestión 2000. Barcelona 1998.

⁶ Drucker Peter F. Ob. Cit. pp 63 -89

5. Movilizar los recursos del entorno: redes de profesionales, redes documentales, bancos de datos, tecnologías de información.

Peter Senge(1998) plantea que en un mundo interconectado e interdependiente, con mercados globalizados e hipercompetitivos complejos y turbulentos, la permanencia y desarrollo de la organización depende de su capacidad de aprendizaje. Es en este contexto que establece el concepto de las **organizaciones inteligentes**. Donde las organizaciones aprenden por medio de las personas que la integran y de su capacidad para incorporar, comunicar y gestionar el conocimiento adquirido⁷.

Para posibilitar este proceso, Senge propone desarrollar las cinco disciplinas del aprendizaje: pensamiento sistémico; dominio personal; modelos mentales; visión compartida; aprendizaje en equipo. El fundamento epistemológico se ubica dentro del humanismo y en el constructivismo, siguiendo los planteamientos de Villarini (1991), sobre la formación de un ser humano que se autodetermina y busca su excelencia o desarrollo pleno en el proceso mismo de, junto a otros, transformar la sociedad en un lugar donde todo ser humano pueda vivir dignamente, en contraposición a la realidad imperante que centra la formación en el aprendizaje de conocimientos y destrezas profesionales que le permitan insertarse competitivamente en el mercado de empleos para así obtener una remuneración económica que le proporcione un buen nivel de vida.

Todo lo anterior de alguna forma se puede considerar como una clara evidencia de una profunda transformación de los mercados laborales en el mundo globalizado actual. Lejos de ser una situación temporal y coyuntural, diversos estudios internacionales indican que se trata de características cada vez más permanentes del mundo del trabajo y que requieren incluso políticas laborales con nuevas características de flexibilidad, apertura y sistematización de los países para hacer más amigable la transición de la educación al mundo del trabajo, así como la transformación en las condiciones laborales (cambios en los tipos de nueva contratación y/o cambios en la relación contractual laboral ya existente).

Para desenvolverse en este contexto, los jóvenes universitarios necesitan desarrollar nuevas destrezas y habilidades para transitar exitosamente desde las aulas universitarias al mercado del trabajo, y poder así gestionar trayectorias laborales caracterizadas por la

⁷ ...en la era de la información, la supervivencia de una empresa depende de su capacidad para capturar la inteligencia, transformarla en conocimiento utilizable, incrustarla como aprendizaje de la organización, y difundirla rápidamente por toda la empresa. En pocas palabras, la información ya no puede ser resumida y almacenada a nivel corporativo, ha de ser distribuida y explotada como una fuente de ventajas competitivas. Bartlett C. Y Ghoshal S. "Changing the role of top Management: Beyond Structure to Process". Harvard Business Review. Ene- feb. 1995

inestabilidad y para emprender iniciativas de autoempleo a través de la creación de micro y pequeñas organizaciones que a corto y mediano plazo permitan generar nuevos empleos.

Reflexionar sobre los paradigmas tradicionales de la educación superior, donde los valores que se enseñan sólo están dirigidos a la formación de profesionales que intentarán insertarse como empleados en el mercado laboral. El nuevo paradigma de la educación superior, plantea el reto-oportunidad al desplazamiento de mentalidades ancladas en modelos educativos del pasado de enseñanza-aprendizaje, memorístico y repetitivo de conceptos obsoletos, para encaminarnos al nuevo modelo de aprendizaje propuesto por la UNESCO que contempla aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a convivir.

Este modelo requiere contar con estudiantes y profesores de mente abierta, dispuestos a aceptar los cambios y, a trabajar en la incertidumbre, descubriendo que existen otras oportunidades de lograr su crecimiento personal y profesional para contribuir en el desarrollo económico y social del entorno.

El cambio del paradigma educativo implicará el reemplazo por uno que busca ser una posibilidad para los jóvenes profesionales. Se está hablando de un paradigma de formación para la producción el cual permitirá una nueva concepción dentro de la educación, y que se hace verdaderamente necesario a la luz de los graves problemas económicos que está confrontando el mundo globalizado, o como dice Villarini (1991) citándose a sí mismo: “la formación de un ser humano que se autodetermina y busca su excelencia o desarrollo pleno en el proceso mismo de, junto a otros, transformar la sociedad en un lugar donde todo ser humano pueda vivir dignamente”.

Esto se debe a que el proceso de formación imperante en el joven universitario propicia que vea su formación como el medio para adquirir “conocimientos y destrezas profesionales que le permitan insertarse competitivamente en el mercado de empleos para así obtener una remuneración económica que le permita vivir cómodamente.” (Villarini 1991: 28)

Conviene acotar que el nuevo paradigma educativo integra como sus elementos: el conocimiento del contexto de políticas, el diagnóstico de necesidades, el estudiante universitario en situación de aprendizaje, los contenidos, y el seguimiento de cada uno de los siguientes términos:

- Conocer el contexto de políticas y de condiciones de competencia (competidores, proveedores, servicios públicos) que actúan en la unidad productiva es muy importante, ya que en el camino hacia la competitividad se deben tomar en cuenta todas las condiciones contextuales, con la finalidad de poder prepararse para el efecto que ejercen estos diferentes factores en el proceso específico. Para éste artículo *el contexto* a que hace referencia la metodología se define como el marco social y económico de desempeño para el egresado.
- El joven universitario en situación de aprendizaje: es el actor principal de esta metodología, con sus características esenciales de madurez psicológica y necesidades de motivación específicas que implican partir de un diagnóstico de los conocimientos, intereses y necesidades que tiene para mejorar su actividad productiva. Es por ello que a la praxis educativa se le establece como un proceso centrado en el aprendizaje y no en la enseñanza, pues éste debe darse sobre la base de las necesidades detectadas en el individuo con la finalidad de captar su interés, permitiendo, de esa manera, desarrollar su proceso de formación a su propio paso.
- El estudiante universitario es ese adulto en situación de aprendizaje, los diagnósticos sobre los conocimientos que posee y los que necesita guiarán el proceso de aprendizaje, de tal manera que los contenidos son determinados por las necesidades e intereses individuales.

Este aspecto proviene de las bases del constructivismo moderado (alcances y límites del conocimiento) planteamiento que se alinea con lo expresado por Villarini (2001:10) “a partir de la necesidad y el objetivo, el pensamiento se activa y se organiza como sistema de procesar información y construir conocimiento de modo que logre su objetivo” el cual contribuye a ser exitoso en la creación y desarrollo de su conocimiento y contribuir con el desarrollo económico de su contexto social.

Los contenidos son construidos a partir de las necesidades del individuo y del: contexto social y económico donde se desempeñará el estudiante en formación, se sabe que existen diferentes tipos de procesos que son de interés para el adulto, entre los cuales se destaca:

1. innovador, que debe ser aquel mediante el cual se sistematiza la adopción de nuevas ideas; este es el punto más importante en cuanto a la actividad productiva para poder competir en mercados globalizados. Esta sería la información que se impartiría en el proceso de formación, la cual sería organizada mentalmente por el individuo dependiendo de las disposiciones afectivas que tenga.

2. debe ser un individuo con “autenticidad, respeto a la dignidad, responsabilidad en el desempeño de sus funciones y la disposición de servicio” y capaz de aprender”.
3. debe cumplir con los principios de tener experiencia productiva, en otras palabras, debe servir de ejemplo viviente a los participantes. Por este motivo, debe desempeñar un cargo que lo haga generador de recursos económicos para que el proceso de facilitación del aprendizaje se haga de forma global.

El proceso de innovación es realizado en el aula, conjuntamente con la planificación de su ejecución. Esta innovación se desprende del marco conceptual del constructivismo, el cual establece que el proceso de formación debería ocurrir en contextos lo más realistas posibles para no separar contexto de contenido.

Conclusión

La universidad como legitimadora de individuos laborales a servido no sólo aquellos que consumen el servicio de la educación pública o privada, o al Estado que ha utilizando al Sistema Educativo como su aparato ideológico, en el cual también han sido beneficiados los medios de producción capitalistas con la implantación del sistema educativo escolarizado como una obligación.

Las instituciones de educación superior se edifican como el último escalón que conduce a mirar “desde arriba” el campo laboral, es decir tener la posibilidad de ver varias opciones y elegir la que mejor le complazca al poseedor de un título Universitario. Es decir la institución educativa “vende” un servicio, la educación en las aulas acompañada de la transmisión de conocimientos, pero también oferta y promueve un producto ampliado y a la vez diferenciado⁸: *el prestigio social* que otorga poseer un título que legitime el tiempo que pasa un individuo consumiendo el servicio de la institución educativa.

Así que deducir que la causa de la pobreza en algunos países se debe a su poca inversión en el sistema educativo es tan cierto como falso. Primero resultaría falso porque es precisamente en los países pobres donde algunas empresas utilizan la gran cantidad de mano de obra barata para establecer fabricas que produzcan mercancías exportables en el mercado global, pero los ingresos no son repartidos equitativamente por lo que dicha sociedad nunca logrará avanzar a un grado de país altamente desarrollado. Así que

⁸ Producto ampliado, es todo aquello que se agrega al bien o servicio original... en tanto que el producto diferenciado es aquella categoría de un bien o servicio que se ofrece como *deseablemente distinto* de los demás y es visto así por un grupo potencial de consumidores. (Kotler: 2002)

visto desde esta postura la causa de la pobreza en los países no es la carencia de un sistema educativo tanto básico como superior, sino que dicho discurso ha sido utilizado por los empresarios capitalistas para justificar sus actos de explotación.

Sin embargo un país que implanta una alfabetización a gran escala como ocurrió con Cuba durante el gobierno de Fidel Castro no sólo da a dicha sociedad la reputación de hacer uso de la teoría socialista en la práctica política, sino que también prepara a los individuos a ser consumidores de productos y servicios más especializados, es decir que una sociedad donde la mayoría ya posee el grado de estudios educativos básicos, ahora busca consumir lo siguiente en la escala social, un grado mayor de conocimientos científicos y tecnológicos.

La pregunta es ¿se encuentra capacitado el gobierno de nuestro país, para satisfacer la demanda creciente de más y mejor educación? o será el capital privado quien se hará cargo de la educación superior con sus modelos de mejora continua, una mejora que no es más que un círculo vicioso de cambios sin fin y que se autodenomina innovación.

Con la actual conciencia de la valía del prestigio social que otorgan las instituciones de educación superior podemos hablar de la asistencia a las universidades como una inversión que realizan los padres en sus hijos, inversión que es segura pues la obtención de un título profesional expedido por una institución de educación superior constituye, la mejor herramienta para conseguir un trabajo que en otras condiciones (menor preparación) no pueden aspirar, eso sin mencionar que conforme se avanza en la escala social de títulos expedidos por un sistema educativo, aumenta la posibilidad de alcanzar puestos de mayor jerarquía, mejor remunerados y con un gran poder político y/o empresarial.

Es así que desde hace unos 20 años a la fecha, la ola creciente de universidades de capital privado, se ha convertido en la opción para una población que demanda ser educada, o mejor dicho demanda poseer un título profesional que le de prestigio social.

El cual dependiendo del tipo de trabajo que se busca juega un papel muy importante en la decisión del individuo asignado para contratar personal en una institución o empresa, pues por si fuera poco el “certificado de estudios” es parte de los requisitos para pedir un empleo. Como causa de la institucionalización del conocimiento en espacios físicos llamados institutos o universidades; la división entre trabajo intelectual y material ha requerido de la certificación social de aquel que trabaja usando la conciencia como herramienta del trabajo intelectual.

Es esta la función social de las IPES, legitimar los conocimientos de un individuo en relación con el tiempo que ocupa dentro de una institución educativa sin importar si su capital económico es de tipo privado o público.

Como individuos nos han insertado en un modelo de algo ya establecido, que ni siquiera pertenece a la generación que nos lo impuso, sino que viene de más atrás y es una construcción que se ha legitimado al transcurrir del tiempo y mediante la generalización del proceso. Entonces a nosotros nos han dicho lo mismo que les dijeron a nuestros padres, lo mejor que le puede pasar a un miembro de una familia, y a la familia misma, era el verse graduado en una Universidad, y por lo tanto el tener un título universitario, es garantía de ser alguien, y de hacer algo productivo y remunerativo a lo largo de la vida.

Sí apartamos la cuestión económica como distintivo en la diversificación laboral, es decir que un individuo con título de contador, pedagogo, licenciado o médico gane lo mismo por su actividad laboral que un chofer de microbús, un obrero o un electricista entonces surge la pregunta ¿cuántos serán los que asistan a las Universidades a “formarse” para un vida mejor cuando esa actividad solamente representaría un gasto de tiempo para poder insertarse en un campo laboral con las características ya mencionadas?.

Además se puede considerar que la función social de la universidad es legitimar individuos para el campo laboral, y con ello brindarle a cada uno de los egresados la posibilidad de elegir ante una gama de posibilidades de empleo. Caso contrario ocurre con los individuos que no cuentan con un título educativo y ven reducidas sus posibilidades de elección de empleo.

Hacer una reflexión sobre el papel que otorga el prestigio social de un título Universitario, ¿le estamos dando el uso adecuado? Es decir nuestros licenciados, ingenieros, maestros, doctores y demás merecen realmente el título que poseen, o son resultado de un sistema que funciona mediante la acreditación más por cuestión de asistencia temporal a un espacio físico dentro de la institución Universitaria, que a una certificación de individuos transformadores de la sociedad. He ahí la pregunta y nuestro reto será darle una respuesta.

Bibliografía Consultada.

Abdul-Garner, Abdulla H. (1997) Determinants of computer-mediated communication success among knowledge workers in Saudi Arabia. The journal of computer information systems, 38.

Ausbel, D.; Novak, J.; Hanesian, H. (1990) Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.

De Giraldo, L.; MERA, R. (2000) Clima social escolar: percepción del estudiante. Disponible en la siguiente dirección de Internet: <http://colombiamedica.univalle.edu.co/Vol31No1/clima.html>

Díaz Barriga (2004): Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México, Mcgraw-Hill.

Drucker, Peter. (1997), La Sociedad Post-capitalista. Colombia: Norma.

Edvinsson L. (1996) Longe range planning. E.U. Elsevier.

Husen, T. y Postlethwaite, T.N. (1989) Enciclopedia Internacional de la Educación, Barcelona, Vicens-Vives, M.E.C.

Johnson & Johnson. (2000). Joining Together. Minnesota University: Allyn and Bacon, Interaction Book Co.: Edina, MN Interaction Book Company.

Kotler P. (2005) Fundamentos de Marketing. México, McGraw-Hill.

Panitz T.(2005) Collaborative versus cooperative learning. Disponible en la siguiente dirección de Internet: <http://www.capecod.net/~tpanitz/tedspage/tedsarticles/coopdefinition.htm>.

Pinheiro, Edward (2,000) "Colaborative Learning". Interaction Book Co.: Edina, MN Interaction Book Company.

Senge, Peter M. (1998), La Quinta Disciplina. México: Editorial Granica. 179-301

Stewart T. (1997) El Capital Intelectual: La nueva riqueza de las organizaciones New York Double Day Currency.

Sulek, Joanne & Maruchek, Ann. (1994), The impact of information technology on knowledge workers. Work study.

Tymon, Walter G & Stumpf Steven. (2003), Social capital in the success of knowledge worker. Career Development International.

Vallerini R. A. (1991) Manual para las enseñanzas de las destrezas de pensamiento. California, Harvard Business Review.

Wickramasinghe, Nilmini & Ginzberg, Michael J. (2001) Integrating knowledge workers and the organization: the raje of IT. International Journal of Health Care Quality Assurance.

Wiig, Karl M. (2000) Knowledge Management: An Emerging Discipline Rooted in a Long History. En Ch. Despres & D. Chauvel (Eds.), *Knowledge Horizon: The Present and the Promise of Knowledge Management*. Wouburn, MA, EE. UU.: Butterworth-Heinemann.

Hemerografía

El Programa Nacional de Educación (PRONAE), comprendido en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006-2012. SEP. México.

Plan Institucional de Desarrollo 2003-2006. Universidad Autónoma de Universidad Autónoma Metropolitana. México.